El TGSD. Alexandre Garcia Mas

Estimadas amigas y amigos: En primer lugar, quiero disculparme por no haber podido acudir a esta presentación, ni tampoco por poder hacer uso de las nuevas tecnologías para estar con ustedes en esta importante cita. En mi disculpa cabe decir que ya llevé a cabo la presentación de este libro en el Congreso Nacional de Psicología del deporte en Murcia, en solitario, y que por lo tanto, nuestros actos se complementan y perfeccionan unos a otros.

Yendo al tema del contenido del libro, quiero destacar unos aspectos que creo que pueden llamar la atención a las personas que decidan acercarse al libro, adquirirlo, y utilizar el test en un contexto deportivo, y que mis dos colegas tal vez le han dedicado menos atención.

En primer lugar, se trata de un vínculo entre pasado y futuro de la psicología. Los tests proyectivos, casi descartados de la primera línea de la investigación, y jamás utilizados en campos específicos de la psicología aplicada y no clínica, han sido rescatados sin pudor para ser proyectados al futuro de la recogida de datos. Los límites de la exploración psicométrica se están acercando a pasos de gigante, y este avance que presentamos es a la vez un detour, un ataque frontal, y una puerta de escape a la situación de estancamiento que se vive ahora en la psicometría clásica. Ayudamos, enfrentamos sin rubor, y posibilitamos el avance. Todo en uno.

En segundo lugar, los actos tienen consecuencias, que se arrastran en el tiempo y que –algunas veces, tal vez las más- son imprevisibles. Como diría Funes el memorioso, el mapa ES exactamente el territorio.

Una vez puesto en marcha este sistema de evaluación de los jóvenes futbolistas, es posible pensar en su extensión a otros deportes -¿qué tal el hoquei sobre pasto y el baloncesto, para empezar?- y a otras variables psicológicas, como la orientación a metas, la autodeterminación o el manejo de estrategias de enfrentamiento. Creo que mis colegas y yo estaríamos

absolutamente encantados de colaborar en ese proceso, pero tampoco creo que padezcamos mucho en el ego, si empiezan a aparecer hijos, primos y hasta nietos del TGSD, mientras nos citen –cuidado con los abuelos, somos terribles en la represaliaii- adecuada y formalmente. El paradigma se nos acerca.

Y, por último, acercarse al fútbol, para todos los que lo amamos y hemos dejado muchos años, y varias articulaciones, de esta forma, seria, rigurosa, pero a la vez entretenida y productiva, es un regalo. En el mundo del fútbol, dicen, todo vale: todo el mundo sabe de ello, y lleva un seleccionador en la cabeza, es el perfecto scout, o reconoce inmediatamente el valor de una gambeta o de un titular del Marca (perdonen la gallegada). Pero no es así, y realmente sabemos que lo queda, al final, es el trabajo serio, tanto de entrenadores, como de médicos o de psicólogos, o incluso periodistas, y que lo demás se lo lleva el siguiente titular, o el resultado de la próxima semana. Por eso queremos que el TGSD quede, para unir seriedad en el trabajo, y la alegría natural de los jóvenes que juegan al fútbol.

Para acabar esta presentación, que ha sido breve a fuera de no querer cansarles por una lectura, quiero decir que esta obra, de la que me siento profundamente orgulloso, se ha realizado por parte de los tres autores no de forma igualitaria ni democrática, sino que cada uno de nosotros, en mi opinión, ha puesto lo mejor de sí y de sus habilidades. A rachas, como, las de los goleadores, y con un enorme empuje, como los mejores cierres. Nuestras habilidades no son comparables, ni mejores, ni peores, pero si una muestra de una cooperación interesada que ha producido una verdadera mejora en nuestro campo científico y aplicado.

Les deseo que tengan la oportunidad de utilizar el TGSD de forma crítica y constructiva, generando un mejor mundo competitivo para nuestros jóvenes deportistas.

Un cordial saludo desde Mallorca y España, Alexandre Garcia Mas